

FUNDAMENTOS

Imposible no reconocer nuestra historia común con la República Oriental del Uruguay, lazos que nos unen a partir de luchas comunes por nuestra independencia.

Al finalizar el mes de mayo de 1810, llegan a Montevideo las noticias del establecimiento del Primer Gobierno Patrio en Buenos Aires. Y el sentir del pueblo uruguayo tiene esos ideales de emancipación.

El 28 de febrero de 1811, un grupo de un centenar de patriotas, encabezados por Pedro José Viera y Venancio Benavídez, tomaron las ciudades de Mercedes y Soriano y proclamaron el final de la dominación hispana. Por ser lugar de reunión las orillas del arroyo Asencio, este episodio se conoce como "El grito de Asencio".

Mientras tanto, José Gervasio Artigas se organizó en Buenos Aires y salió de allí con un grupo de hombres, y se dirigió hacia Uruguay, recibido con euforia por los pobladores quienes lo proclamaron Primer Jefe de los Orientales.

Después de lograr el triunfo de Las Piedras, Artigas sitió Montevideo. El Virrey Elío solicitó ayuda a los portugueses. Por ello, soldados portugueses invadieron la Banda Oriental, vencieron a Artigas y entraron en Montevideo. Por gestiones del Gobierno de Buenos Aires ante las autoridades fluminenses, estas tropas se retiraron, Artigas regresó con su ejército y volvió a sitiar Montevideo, apoyado por tropas de Rondeau. Este sitio duró casi dos años.

En 1816, nuevamente soldados portugueses invadieron Uruguay. Pueyrredón ofreció ayuda a Artigas pero éste la rechazó.

Artigas, el 14 de enero de 1820, sufrió la derrota de Tacuarembó y se retiró hacia la provincia Argentina de Entre Ríos y la banda oriental pasó a pertenecer al Reino de Portugal, con el nombre de Estado Cisplatino, continuó perteneciendo a Brasil, cuando éste se independizó.

Pero el 19 de abril de 1825, Juan Antonio Lavalleja, con un grupo de hombres refugiados en Buenos Aires, desembarcó en las costas uruguayas, con la finalidad de sitiar Montevideo.

Estos hombres fueron los 33 Orientales, a quienes se unieron gente del pueblo y las tropas al mando de patriotas como Frutuoso Rivera. Sitiada la ciudad, Lavalleja



Legislatura de la Provincia de Río Negro

convocó a los representantes del pueblo criollo a realizar una Asamblea en La Florida. Esta asamblea declaró la Independencia de Uruguay y nombró Gobernador a Lavalleja, el 25 de agosto de 1825.

Después de obtenida la victoria de Sarandí por los patriotas, y habiéndose incorporado la Banda Oriental como miembro autónomo de las Provincias Unidas del Río de La plata, Argentina enfrentó la Guerra con el Brasil. La victoria de Ituzaingó, en febrero de 1827, reafirmó la independencia de Uruguay.

Este breve comentario no hace mas que certificar nuestra historia y destino común, pero no nos quedamos solo en ese aspecto, sino que desde aquel momento histórico hasta nuestros días nos une nuestra cultura, nuestra idiosincrasia, nuestros intereses, la pasión por el mismo deporte, la pasión por la misma música y el permanente intercambio de habitantes de un lado y el otro del Río De La Plata.

"La consolidación de los procesos democráticos en América Latina, la alternancia en la mayoría de los mismos de partidos de identidad ideológica diversa con una arraigada vocación de integración sudamericana, y al mismo tiempo, la emergencia de una mayor preocupación por modificar las profundas inequidades que caracterizan a las sociedades de la región, generan las condiciones para que finalmente el continente inicie un proceso de crecimiento sostenido de sus economías.

La aceleración de la revolución tecnológica aplicada a los procesos productivos, la incorporación de nuevos grandes actores al comercio mundial y la movilidad de los emprendimientos empresariales más diversos (que en particular esos dos fenómenos fomentan) constituyen factores que contribuyen también a albergar expectativas en relación al desarrollo de las economías de América Latina.

Una conciencia generalizada respecto a la prudencia con que corresponde manejar los grandes números de la economía, la implementación de procesos de modernización en la gestión de las políticas públicas y, con mayor o menor énfasis, los esfuerzos por mejorar las reglas de juego republicanas en el funcionamiento de las instituciones democráticas, constituyen también elementos que permiten albergar expectativas sobre la consolidación de la tendencia a alcanzar un desarrollo sostenido en América Latina.

Uno de esos conflictos es el que resulta de las frecuentes declaraciones generadoras de polarización política entre los diferentes gobiernos, cuando la hora



Legislatura de la Provincia de Río Negro

demanda esfuerzos para profundizar un tipo de convivencia democrática que refuerce la capacidad de la política para acelerar el proceso de integración.

En este contexto, resulta también particularmente grave la profundización del conflicto entre Argentina y Uruguay por una disputa que, paradójicamente, va camino a solucionarse con las máximas garantías para todos en un prestigioso escenario internacional como es la Corte Internacional de Justicia de La Haya. Esto es parte de un manifiesto Uruguayo firmado por un grupo de intelectuales.

A la luz de lo acontecido durante estos últimos tiempos, podremos inferir que el conflicto por las papeleras ya encontró un camino de solución al menos desde el punto de vista de los pueblos.

Antes de ayer, durante una charla que dio en el colegio Monte VI de Montevideo, el Ex Presidente Uruguayo Tabaré Vázquez sorprendió a un reducido grupo de ex alumnos cuando les contó que, mientras era presidente y en lo más álgido de la pelea por la instalación de la papelera, analizó con los jefes de las Fuerzas Armadas uruguayas cómo podría enfrentar su país una eventual guerra con la Argentina. Y que llegó incluso a plantearle el tema a la entonces secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, y hasta al presidente de Estados Unidos George Bush.

"Yo fui a visitar al presidente Bush, quien tuvo la amabilidad y gentileza de recibirme en la Casa Blanca. Era un momento muy particular de las relaciones entre Uruguay y Argentina por el tema de los bloqueos de los puentes. Fui por razones comerciales, para estrechar los lazos comerciales de ese país y el nuestro. Pero también Uruguay necesitaba un respaldo, como dice Martín Fierro: todo gaucho necesita un palenque", relató Vázquez.

"Yo me planteé todos los escenarios, desde que no pasara nada, y al otro día nos levantáramos y estuviera solucionado el problema, hasta que hubiera un conflicto bélico", agregó el ex presidente, que contó: "Me reuní con los tres comandantes en jefe y les planteé el escenario, y me dijeron: 'Bueno... podemos hacer una lucha de guerrilla'... El comandante en jefe de la Fuerza Aérea me dijo: 'Tenemos cinco aviones y combustible para 24 horas; si salen nuestros cinco aviones no vuelve ninguno'".

Estas afirmaciones, absolutamente inapropiadas, extemporáneas, irresponsables de alguien que tal vez este buscando algún rédito político en su país, realizadas en un momento donde ambos gobiernos transitan un camino de integración, de crecimiento, de acuerdo permanentes, de



Legislatura de la Provincia de Río Negro

excelente relaciones, acompañados por sus pueblos merecen el repudio de todos aquellos que transitando el camino de la democracia con crecimiento y con sentimiento latino americanista, ejercen alguna responsabilidad institucional.

Por ello:

Autor: Daniel Cortés.



LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO D E C L A R A

Artículo 1°.- Rechazar y repudiar la expresiones del ex Presidente Uruguayo Tabaré Vazquez en el sentido de que mientras ejercía la Presidencia de la República Oriental del Uruguay habría evaluado la posibilidad de una Guerra con Argentina, por ser absolutamente inapropiadas, extemporáneas e irresponsables.

Artículo 2°.- Ratificar nuestra historia y nuestro destino común con el pueblo Uruguayo.

Artículo 3°.- Enviar esta declaración a la Cancillería de nuestro País a fin de tomar debida nota del pensamiento de los Legisladores de la provincia de Río negro.

Artículo 4°.- De forma.